

INTERSTICIOS UTÓPICOS PARA
UN ESPECTRO MELANCÓLICO:
LUIS GARCÍA MONTERO

GARCÍA CANDEIRA, Margarita. *Estrategia y melancolía. La herencia de la vanguardia en la obra de Luis García Montero*. Berna: Peter Lang, 2012.

Margarita García Candeira, licenciada en Periodismo y Filología Hispánica y doctora en Teoría de la Literatura Comparada por la Universidad de Santiago de Compostela, ha escrito un libro, *Estrategia y melancolía. La herencia de la vanguardia en la obra de Luis García Montero*, con el que interpreta la más reciente poesía del poeta granadino «de la experiencia» desde un posicionamiento posmoderno que revisa una categoría problemática y siempre candente como es la de herencia vanguardista¹.

Escasean los estudios que se ocupan atenta y documentadamente de la presencia e impacto de la herencia vanguardista en la poesía contemporánea española; todavía son menos frecuentes aquellos que se realizan desde una perspectiva de la psicocrítica, de la poesía de la «experiencia» a la poesía de la «conciencia», donde se reconstruye la vida y la obra del poeta con una crítica biográfica y las

1. El libro constituye una parte de su tesis doctoral *La negociación de la tradición. Baudelaire, Alberti, Lorca y Gil de Biedma en la obra de Luis García Montero* (2011), Universidad de Santiago de Compostela.

ideas políticas, religiosas, filosóficas y artísticas de García Montero. El ensayo de la doctora revitaliza el discurso psicoanalítico a través del completo y matizado recorrido por la poesía primera del poeta Premio Federico García Lorca (1980) y Premio Adonais (1982).

El problema que plantea este tipo de estudios psicocríticos es que nos movemos en dos campos, el del psicoanalista que ejerce como crítico literario y el del crítico literario que ejerce como psicoanalista. Existe, por tanto, un esfuerzo por psicoanalizar al autor. García Candeira superpone diversas obras del autor, de manera que de la comparación se desprenden unos rasgos estructurales obsesivos (permanentes), atiende a sus temas (sus agrupamientos y sus metamorfosis) y los analiza bajo la óptica del psicoanálisis. De este modo configura una cierta imagen de personalidad inconsciente de García Montero con su estructura y sus dinanismos, cuyos resultados pueden verificarse con la biografía del autor.

Con sólo leer el título, *Estrategia y melancolía*, el lector sitúa este estudio en el marco de la abstracción. La herencia de la vanguardia en el poeta, según García Candeira, serán por consiguiente la estrategia y la melancolía que lo define. La lectura de este ensayo no es fácil, es compleja. Exige un lector culto, aprendiz de una investigación que se propone como pesquisa e indagación:

La memoria es una reelaboración de la realidad, lo mismo que la poesía. Una parte fundamental de lo que nosotros

somos está sostenido por nuestra memoria. Y al indagar en el presente estamos indagando en las raíces de la memoria. Toda reflexión sobre el futuro es también una reflexión sobre la memoria. Por eso yo creo que la poesía tiene mucho de elegía, de nostalgia, pero no es una nostalgia pesimista, una nostalgia que no mire hacia el futuro [...] siempre hay una manera optimista de ser nostálgico que es la búsqueda en el pasado de nuestra propia tradición y de las causas que nos han traído al presente².

El discurso del poeta granadino va de la mano de su poesía y traduce en clave teórica lo que elabora en clave lírica, adopta así una posición «estratégica» y enérgica frente a la historia literaria.

La profunda, e intensa, reflexión crítica de García Candeira en esta cuidada edición de Peter Lang se estructura en cinco secciones. En el primer capítulo, titulado «El poeta como crítico. Lenguaje y tradición en los ensayos de Luis García Montero», y a través del método crítico, García Candeira realiza un reflexivo y razonable análisis acerca de los encuentros y desencuentros entre poética y poesía, sobre el propio razonamiento del autor en sus ensayos y la toma de posición («desgarradura») que conforma

2. Vid. «Rincón literario: Poetas españoles contemporáneos: Luis García Montero» de Edith Checa. Publicado el 1 de abril de 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=fXDxLl75JQY> [06 marzo 2015].

su trayectoria respecto a la usanza y tradición poéticas, separando al «sujeto ensayístico» del «sujeto lírico».

«El legado de la vanguardia. Ideología e historia», capítulo segundo, repasa la compleja influencia en los versos del poeta de la experiencia de Rafael Alberti y de Federico García Lorca. García Candeira apresa una tradición que se revela como un legado inevitable para García Montero. Aunque para él las vanguardias permanecerán como una época histórica cerrada, relegadas a categoría histórica. En «Una musa vestida con vaqueros» sentencia por escrito que «Ser hoy un militante fiel a la vanguardia, pensar que la poesía es sólo el lenguaje de la transgresión del lenguaje, resulta tan absurdo como ser todavía petrarquista, barroco o neoclásico» (García Montero 1996, 73).

El poeta reevalúa la poesía enfocando zonas de atención en el lenguaje (el inconsciente estaría organizado como una lengua), basándose en una ruptura lingüística (del signo lingüístico saussureano), con una actitud de renuncia frente a las vanguardias poéticas, no a la vanguardia histórica de los años 20 y 30, sino a la de los Novísimos de los 70-80, a los que identifica «por su pasión por la ruptura, por una poesía que califica de extravagante y entregada al espectáculo de su propia retórica» (García Candeira 2012, 72), algo que contrasta con la filiación experimental de su primer libro, *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn* (1980). Parecen pertinentes algunos aspectos de la teoría psicoanalítica para una

nueva mirada de la historia literaria que explica esta discontinuidad.

Pese a que en García Montero «la nostalgia por el espíritu utópico de vanguardia late en momentos clave de su propia obra» (García Candeira 2012, 74), existe una voluntad de cambio respecto a la generación anterior de los 60 y 70, los neovanguardistas. Al no asimilarse el legado de las vanguardias «esta carencia deja una huella espectral, genera una nostalgia perdurable» (74). Podemos decir que existe un desplazamiento de las intenciones estratégicas del poeta, entendiéndose como desplazamiento «el mecanismo mediante el cual el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa» (Laplanche 2004, 98).

García Montero estudió profundamente a su precursor, Alberti, en su tesis *La norma y los estilos en Rafael Alberti* (1986) en quien una acusada melancolía impregna, yente y viniente, con nomadismo estilístico, su trayectoria poética hacia «una búsqueda permanente e infructuosa». El capítulo tercero, «Alberti o la melancolía de la integración», da cuenta de ello, plantea estrategias para reconfigurar con eficacia al precursor y la palabra como herramienta de emancipación frente a la tradición, y también frente a la melancolía. Una lectura de la melancolía basada en presupuestos teóricos freudianos, para comprender al autor de *Marinero en tierra*, de *Sobre los ángeles*, de *El hombre*

deshabitado. Hallamos una observación minuciosa de los símbolos albertianos, anagnórisis reveladoras del vacío, que reescribe García Montero; ángeles, ícaros, espectros, melancolías poéticas indestructibles, que simbolizan lo nostálgico, presentes pero intangibles, vigentes pero pretéritos, irreales pero vividos.

García Candeira también rastrea y analiza la influencia más compleja en la poesía de García Montero, la que ejerce García Lorca, una herencia arrinconada, negada, desdeñada. Como se explora en el capítulo cuarto, «Lorca o la memoria difícil del poeta fuerte», el intento de compartir el poder simbólico del precursor granadino, del autor de *Poeta en Nueva York* y del teatro utópico, también deja un poso de frustración cuando practica una escisión inherente a la imagen poética lorquiana (el deseo en este estudio psicocrítico sería el deseo de otro, de manera que el poeta se constituye en el otro).

La posición del poeta granadino ante la vanguardia no puede separarse del contexto en el que García Montero iniciaba su carrera creativa, un contexto al que tampoco tiene fijación, ninguna noción descriptiva que dé cuenta de la persistencia de un vínculo con otro poeta o con alguna situación que pertenezca al pasado. Según García Candeira, García Montero posee una condición reiterativa de una conducta que ignora el sentido de los cambios históricos que han intercedido en la vida.

La poesía requiere una certeza a prueba de zozobras que trasciende crecidamente los límites de cualquier

concepción permitiéndonos establecer una metafísica de la poesía o más modestamente del oficio de los poetas. El poeta lleva implícita en su propia condición la de testigo, o fedatario, el poeta es sin duda testador de la historia, y mientras los monarcas, los guerreros, los prohombres de la historiografía tradicional, e igualmente los pueblos y grupos legan al porvenir los bienes, o no tanto, de sus respectivas civilizaciones, el poeta, por el contrario, otorga el testamento del tiempo. Sin embargo, es este aspecto uno de los más delicados y controvertidos de cuantos delimitan la misión del poeta prestándose a confusión con harta frecuencia, para muchos, durante algunas décadas, testimonio fue sinónimo de compromiso político, de crónica social y no se trata de eso. El poeta no puede descender a lo parcial sino, por el contrario, invadiendo lo cósmico, ponerlo de manifiesto, manifestar es acaso lo mismo que revelar, descubrir y, aún más, si se me permite la osadía, iniciar, siendo ello un privilegio reservado a quien detenta por natura y oficio la potestad del verbo.

En el último capítulo, «La experiencia fatigada de la tradición. A modo de conclusión», la visión acertada de García Candeira y de García Montero atina en un destino trágico, con acentuación en el vacío, en la pérdida de humanidad del sujeto, en la «evasión» ante la imposibilidad, e impotencia, de poder ser, reducido el sujeto a un espectro, del universo simbólico y poético lorquiano. El sujeto se construye en un vagar incierto, eclipsado, sin vuelta a los

orígenes perdidos y sin meta a la que aspirar, donde existe sólo una aniquilación de lo empírico, un desahucio de la vida que deriva en una realidad desalojada. Existe, por tanto, un intersticio, un espacio o una distancia, omnipotente, entre dos tiempos o dos lugares, por el que transitan los espectros anhelados y reprimidos del poeta. Los deseos de este (el deseo es la clave del inconsciente) serían el deseo de otra cosa (utópica), y eso implica una carencia (el sujeto existiría a partir de una noción de carencia). Esta sección acaba enfatizando la dimensión histórica y la oposición entre el individuo y un sistema que lo oprime.

Debemos reconocer, a través del análisis que plantea el libro, que la obra poética de García Montero mantiene, a todas luces psicocríticas, ligazón con la herencia vanguardista. García Candeira no inventa, excava, a niveles espeleológicos, con juicio filológico y psicológico, examina los versos más translúcidos y exhuma de ellos sus secretos, con un discurso erudito y denso, sabio y propedéutico al mismo tiempo, atendido cuidadosamente en una amplia bibliografía de Luis García Montero y una extensa nómina de referencias bibliográficas con las que nutre su investigación.

García Candeira advierte, con acierto y cotejo, un potencial no visto en García Montero. Hay una tradición interpretativa donde podría haber una reducción de la potencia

significativa de la vanguardia en el poeta, que es mucho mayor. La hipótesis de García Candeira parte de esta potencialidad significativa y su relación con la poesía, con la ideología, con sistemas de creencias sociales, con las formas de ver el mundo. Su investigación completa y matiza, con presupuestos teóricos psicoanalíticos, el recorrido por la poesía de García Montero, una búsqueda de la verdad y la actitud crítica, como ejes del ensayo, así como un compromiso con el estudio de las nuevas tendencias poéticas, porque la poesía es identidad constitutiva.

BIBLIOGRAFÍA

- CHECA, Edith. «Rincón literario: Poetas españoles contemporáneos: Luis García Montero». <https://www.youtube.com/watch?v=fXDxLl75JQY> [6 marzo 2015].
- GARCÍA CANDEIRA, Margarita. *Estrategia y melancolía. La herencia de la vanguardia en la obra de Luis García Montero*. Berlín: Peter Lang, 2012.
- GARCÍA MONTERO, Luis. «Una musa vestida con vaqueros». En *Aguas territoriales*. Valencia: Pretextos, 1996.
- LAPLANCHE, Jean y Jean-Bertrand PONTALIS. *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

Antonio Daniel GARCÍA ORELLANA
Universidad de Sevilla
antoniodaniel3@hotmail.com